

Anónimo

Entrevistadora: Joice Laureano

¿Qué piensas del ambiente de Jacksonville?

Es muy diferente, hay mayor conciencia ciudadana, con unos ciudadanos más educados que no tienen que apelar a la violencia para superar sus necesidades.

Cuando entraste al ejército, ¿lo hiciste voluntariamente?

Fue así, obligatorio. Sin embargo, como yo estaba estudiando hubiera podido apelar a no hacerlo obligatoriamente, o a no ser llevado para el ejército, pero como necesitaba el dinero para estudiar y no servir de peso para mi madre, que era la responsable y tenía que afrontar los problemas que trae todo eso ¿verdad? No quería seguir de carga para mi madre, pues nosotros no somos de esas personas que nos valemos de los demás para conseguir nuestras metas, y entonces decidí pues que me llevaran.

¿Cómo te afectó entrar al ejército después de haber crecido en ese ambiente de violencia?

Bueno, hubo unos pros y unos contras, porque cuando en el entrenamiento nos daban el rifle, unas de las rutinas que había que hacer y gritar era que si para qué queríamos el rifle teníamos que responder: “¡Para matar! ¡Para matar!” y eso pues influye tanto en el temperamento como el comportamiento de los seres humanos.

¿Esto te afectó psicológicamente?

A mí particularmente me afectó porque yo tuve que recibir tratamiento psiquiátrico y psicológico.

¿Tu primer contacto con los norteamericanos fue cuando entraste al ejército?

No, porque yo estudié en un colegio privado, en donde la mayor parte de los profesores eran monjas norteamericanas, que no sabían hablar español. Teníamos que jurar bandera norteamericana y no nos enseñaban nada sobre la lealtad a nuestro país. Todo era sobre el imperio impuesto.

Interviewer: Joice Laureano

What do you think of Jacksonville’s atmosphere?

It’s very different, there is greater citizen awareness, with more educated citizens who do not have to resort to violence to overcome their needs.

When you joined the Army, did you do it voluntarily?

It was so, mandatory. However, since I was studying I could have appealed not to do it that way, not to have been taken to the army, but since I needed the money to study and not to be a burden for my mother, who was already dealing with many problems, I didn’t want to be a burden to my mother. We are not of those people who use of others to achieve our goals, so then I decided to just go with them.

How did entering the Army, after having grown up in that environment of violence, affected you?

Well, there were some pros and cons, because when they gave us the rifle, one of the routines that had to be done and shouted was to answer to the question: “what do you want the rifle for?” and we had to answer: “To kill! To kill!,” and that has an effect in both the temperament and the behavior of human beings.

Did this affect you psychologically?

It particularly affected me because I had to receive psychiatric and psychological treatment.

Was your first contact with the North Americans when you entered the Army?

No, because I studied in a private school, where most of the teachers were North American nuns, who did not know how to speak Spanish. We had all kinds of experiences. We had to pledge to the American flag and they did not teach us anything about loyalty to our own country. Everything was about the imposed empire.

